

MONOGRÁFICO

Comunicación y construcción de conocimiento en el nuevo espacio tecnológico

Javier Nó Sánchez (coord.)

Sumario

Presentación

Javier Nó Sánchez (coord.) 2

1. Reconfiguración como sujetos de comunicación: implicaciones para los ambientes virtuales con fines educativos,
por Joaquín García Carrasco y Gloria María Álvarez Cadavid 5
2. Espacios interactivos de comunicación y aprendizaje. La construcción de identidades,
por Sergio Ortega Santamaría y Juan Carlos Gacitúa Araneda 17
3. El modelo constructivista con las nuevas tecnologías, aplicado en el proceso de aprendizaje,
por Stefany Hernández Requena 26
4. Aprendiendo a resolver casos reales mediante la utilización de herramientas informáticas de aprendizaje y colaboración.
Estudio experimental en un contexto de formación universitario,
por José Ángel de Arriba de la Fuente 36
5. Instrumentos para la construcción de un modelo de formación virtual corporativa,
por Juan Pablo Ramírez Cortés 50

PRESENTACIÓN

Monográfico «Comunicación y construcción del conocimiento en el nuevo espacio tecnológico»

Javier Nó Sánchez (coord.)

Catedrático de Tecnología de la Información. Facultad de Comunicación UPS

Podemos quejarnos de la falta de preparación con que llegan hoy los jóvenes a la universidad y, simultáneamente, reconocer que tienen conocimientos y destrezas que generaciones anteriores ni soñaron con poseer. Podemos hablar de problemas en la comunicación interpersonal y mantener estrecho contacto con personas que quizá nunca conocimos personalmente. Podemos ver lo que no está al alcance de nuestros ojos y discutir sobre ello; argumentar en reuniones que nunca se convocaron; opinar e influir en foros que cuentan con nosotros sin presentaciones previas. Nuestras informaciones, ideas y habilidades son tenidas en cuenta, a veces, antes de que tengamos intención de darlas a conocer. Echeverría lo definió como el tercer entorno, aquel que rompe con la métrica de los sentidos, en el que las representaciones son indispensables. Ese entorno, en el que las tecnologías no son más que una parte del ecosistema y en el que se producen buena parte de nuestros actos de comunicación.

Las nuevas formas de comunicación que emergen del contexto tecnológico en el que hoy nos desenvolvemos posibilitan la entrada de un número creciente de informaciones en nuestro sistema, lo que nos obliga a reestructurar una y otra vez los mapas conceptuales, las estructuras mentales con que organizamos la propia realidad y el imaginario común.

Muy probablemente lo que denominamos la web social es simultáneamente manifestación, causa y consecuencia del modo en que en el momento presente se aborda la distribución de la información y la personal construcción de conocimiento. Deberíamos preguntarnos hoy día si la enseñanza superior, incluso aquella que desde hace tiempo utiliza las tecnologías de la información y la comunicación, no se embarca con cierto letargo en este proceso. Es históricamente cierto que las innovaciones tienden a tardar decenios en implantarse en el mundo educativo, al menos de un modo generalizado, pero no lo es menos que el cambio de paradigma que está suponiendo el actual uso de la red no espera a nada ni a nadie: va a ritmo de usuario. Más que nunca se hace patente la verdad neovigotskiana, según la cual, cada persona o grupo de personas puede tender o aceptar la mano capaz de acercarle a su zona de desarrollo próximo; cada persona o grupo de personas tiene o podría tener a su alcance las herramientas adecuadas para informarse e informar, ser interpelado o interpelar, contribuir o recibir, ser corregido o corregir, etc., de tal modo que incrementa su bagaje informativo, aumenta sus habilidades, contrasta sus prejuicios, reaviva su memoria o libera su creatividad con la seguridad de que alguien le podrá acompañar en el proceso y de que alguien saldrá beneficiado de su intervención en la red.

En este monográfico se pretende abordar, desde la profundización teórica hasta las aplicaciones más prácticas, las relaciones entre la comunicación, la construcción de conocimiento y el espacio interaccional en el que se producen. Entendemos este espacio como el lugar donde las interacciones ocurren y sus modalidades están condicionadas por las dimensiones del mismo. Hubo un tiempo en que los estilos pedagógicos y los métodos pretendían reproducir la realidad en el aula o, al menos, encontrar las analogías más cercanas a los hechos y fenómenos objeto de

estudio. El actual entorno tecnológico, más allá de esto, nos permite ampliar el espacio donde se producen las interacciones acercándonos o alejándonos de nuestro objeto de conocimiento. Se hace pues necesaria la gestión estratégica que, sea con foros, chats o blogs, con wikis, redes sociales o *podcast*, o con cualquiera de los nuevos modos de generar microcontenidos, nos ayude a delimitar el lugar y magnitudes concretas de ese espacio, y nos acerque a los objetivos educativos planteados en cada momento del transcurso formativo.

Es evidente que el medio en sí transforma no sólo el mensaje, sino a quien lo emite y recibe, formando parte de un sistema que se encuentra limitado por las interacciones que son posibles o que tienen lugar. En el primero de los artículos presentados se pretende una reflexión profunda y argumentada sobre los cambios en los mismos sujetos de la comunicación, como tales sujetos de la comunicación, en los entornos donde predomina la virtualidad. Utilizando los enfoques de la pragmática, el interaccionismo simbólico y los postulados de la Escuela de Palo Alto, se busca conocer cómo la implantación de los nuevos espacios en los que predomina la virtualidad, principalmente los foros, reconfiguran el sujeto de la comunicación. Una sólida fundamentación teórica nos ayuda a comprender la necesidad, por ejemplo, de competencias necesarias para hacer explícitos mediante recursos de texto algunos aspectos internos del yo, como los sentimientos o actitudes.

Pero si bien es cierto que un foro, como ejemplo de comunicación diacrónica, o cualquier modo de conversación virtual sincrónica, como el chat, exigen ciertos cambios en las competencias comunicativas, el gran cambio de escenario que supone la web social en los dos o tres últimos años afecta a la identidad misma de los participantes. Como se expone en el segundo de los artículos, el protagonista de la nueva etapa en la era de la información es el sujeto mismo. Él, sea individuo o colectivo, es quien determina los nuevos usos de Internet, quien desarrolla medios de comunicación difíciles de imaginar en épocas anteriores, quien está decidido a hacer de la colaboración una costumbre, de la disponibilidad un hábito y de la participación un deber. El nuevo usuario es quien genera y delimita los espacios interactivos de comunicación y aprendizaje en que tiene lugar la experiencia.

La apropiación de significados, herramientas o competencias en este contexto, sin embargo, no es instantánea ni sencilla. En la educación superior, como en otros ámbitos formativos, junto con la necesidad de gestionar un currículo se impone la de la resolución de problemas complejos o la de tomar decisiones ante dominios del conocimiento que no siempre responden a una sola estructura. La intromisión de los usos emergentes de la web es un hecho al que no se le puede dar la espalda; más bien, al contrario, se deben buscar los modos naturales de inclusión, pero no por ello estamos exentos de la reflexión y la investigación sistemática que nos permita contrastar las explicaciones que proponemos ante tales hechos y nos ofrezca pautas para su incorporación en el hecho educativo.

El primero de estos dos artículos analiza el salto del aprendizaje en el aula tradicional al uso de las nuevas herramientas tecnológicas desde una perspectiva constructivista haciendo especial énfasis en el aprendizaje efectivo y siempre en un contexto de currículo establecido. Desde el estudio realizado, el entorno virtual puede colaborar a la construcción real de conocimiento mientras se cumplan algunas condiciones: compromiso activo, participación, interacción frecuente y conexión con el mundo real.

En el siguiente, el entrenamiento para la resolución de casos reales por parte de los alumnos universitarios se sitúa en la encrucijada entre aprendizaje curricular y conocimiento experto. Se presenta la investigación llevada a cabo con alumnos universitarios para los que se elaboraron y compararon dos contextos de aprendizaje, ambos en un entorno de interacciones fundamentalmente virtual, pero de muy diferente planteamiento, desde la mera exposición de contenidos, procesos e informaciones en Internet (WebQuest), hasta la creación de espacios flexibles de trabajo compartido.

Por último, no debemos olvidar que la situación actual de la red de redes también ha terminado con la definición de los límites del espacio donde se produce el hecho formativo. Como ejemplo se presenta con la quinta aportación, una experiencia de cambio en el modelo que está experimentando la formación virtual corporativa. Con el estilo más desenvuelto de quien vive la realidad de los problemas de comunicación y formación en las organizaciones desde la consultoría, se hace patente de nuevo, como en los planteamientos teóricos de las dos primeras aportaciones, la necesidad de abordar conjuntamente las estrategias de formación y comunicación teniendo en consideración, sobre todo, las posibilidades que tengamos de definir el espacio donde se produzcan las interacciones y de hacer que los individuos se integren con éste.



Esta obra está bajo la licencia Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 2.5 España de Creative Commons. Así pues, se permite la copia, distribución y comunicación pública siempre y cuando se cite el autor de esta obra y la fuente (*Revista de Universidad y Sociedad del Conocimiento - RUSC*) y el uso concreto no tenga finalidad comercial. No se pueden hacer usos comerciales ni obras derivadas. La licencia completa se puede consultar en: <<http://creativecommons.org/licenses/by/2.5/es/deed.es>>

Sobre el autor

Javier Nó Sánchez

Catedrático de Tecnología de la Información. Facultad de Comunicación UPSA.

jnosa@upsa.es

Doctor en Pedagogía por la Universidad Pontificia de Salamanca desde 1991 y profesor desde 1986 en la misma universidad, ha impartido clases en las Facultades de Informática, Educación y Comunicación y ha ejercido diversos cargos de responsabilidad, destacando el vicerrectorado de investigación y docencia entre los años 1999 y 2002. Asimismo, ha impartido cursos de doctorado y máster en varios programas internacionales (Brasil, Chile, Portugal y Colombia) y ha trabajado en proyectos compartidos con Estados Unidos, Suecia y Alemania en el campo del desarrollo regional a través del conocimiento y la tecnología.

Actualmente, es catedrático de Tecnología de la Información en la Facultad de Comunicación de la Universidad Pontificia de Salamanca y coordina el laboratorio Orión donde se llevan a cabo diversos proyectos relacionados con la tecnología y la construcción social del conocimiento.